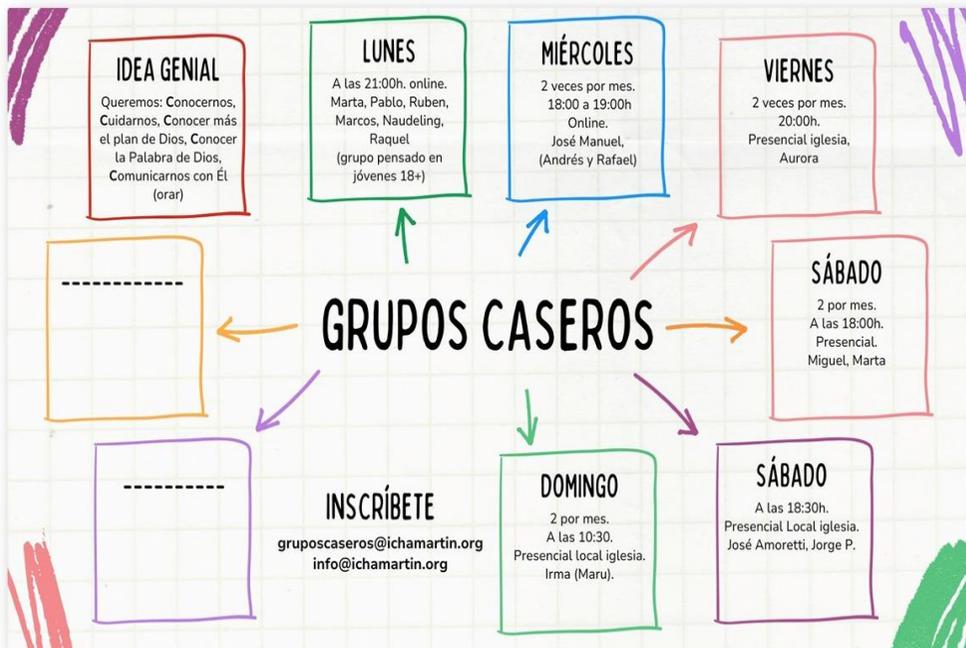


El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca (Lucas 6:45)

La lengua de los sabios adorna el conocimiento; la boca de los necios escupe necedades. (Prov 15:2)

Fíjate en la actitud de María, y piensa en las tuyas ¿Tu entorno oye bendición? ¿gratitud? ¿enfados? ¿bendices o maldices?



CONTACTA CON NOSOTROS:  
info@ichamartin.org ; pastor@ichamartin.org ; consejo@ichamartin.org

Somos una iglesia que ama y sirve a Dios y al prójimo, compartiendo el evangelio de Jesús, con palabras y obras, hasta que él vuelva.

**Débiles con un Dios fuerte**

**Felices con un Dios feliz**



@iglesiadechamartin



@iglesiacristianachamartin



PODCAST

Iglesia Cristiana Evangélica de Chamartín



@ichamartin



@iglesiacristianachamartin



## El Magnificat (Lucas 1)

### Traducción actual muy libre

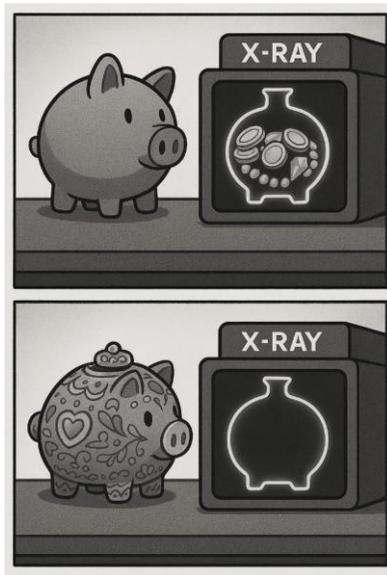
¡Qué grande es Dios!  
Estoy tan contenta con Él...  
Se ha fijado en mí, su pequeña esclava.  
Desde ahora todos me dirán  
“¡Qué felicidad tan grande!  
¡Qué grandes cosas ha hecho contigo!”  
Él cuida a los que le temen,  
en su poder despide a los orgullosos,  
pero levanta a los pobres.  
Ha ayudado a su pueblo,  
como dijo a nuestros padres.

### La pequeñez de María es el poder de Dios

María es consciente de su pequeñez y de que la grandeza está en Dios. Dios puede bendecir a quien quiere y le gustan los humildes.

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.” (2 Cor 4:7)

La grandeza y la bendición proceden de Dios. El valor y el poder están en la acción de Dios. Si no buscamos la acción de Dios, nos convertimos en vasijas de barro un poco más bonitas, pero sin el tesoro dentro



“Es necesario que Él crezca, y que yo disminuya” (Jn 3:30)

### Bendición, felicidad, alegría

Elisabeth celebra a María y su bebé como bendecidos por Dios (“eulogeo”, literalmente, hablar bien). Su propio bebé ha saltado de alegría en su tripa. María se reconoce como feliz por lo que Dios hace con ella (la palabra, “macarizo”, se traduce como bienaventurada, que es lo mismo que feliz). En esta escena optimista se nos puede olvidar la delicada situación de María... ¿En su situación (embarazada antes de juntarse con su marido...) tú te verías feliz? ¿O quizá estarías lamentando la dura tarea de Dios, las murmuraciones de los vecinos, la frustración de los sueños que no se cumplen?

“Aunque la higuera no florezca..  
Con todo, yo me alegraré en Yavé,  
Y me gozaré en el Dios de mi salvación” (Habacuc 3:17-19)

Dios no nos pastorea por un camino amargo (¡aunque haya amarguras!), su presencia genera paz y gozo, felicidad.

“el bienaventurado (feliz) y único Soberano,  
el Rey de reyes y Señor de señores” (1 Tim 6:15)  
En 1 Tim 1:11 también se aplica bienaventurado (feliz) a Dios mismo.

¿Somos cristianos felices?  
¿Somos cristianos bendecidos por Dios?  
¿Somos cristianos secos? ¿amargados? ¿quejicosos?  
¿Somos iguales que cualquier otro grupo humano?  
¿Somos luces que no alumbran?

Muchas veces entendemos los encargos, llamadas o tareas de Dios como “cargas” que nos pone, o como “el precio a pagar” por la salvación, o como “males necesarios” del cristianismo. Perdemos mucho disfrute de la bendición y del plan de ese Dios feliz. ¿Qué cosas dice Dios de ti y para ti? ¡Búscalas con ganas!